

X Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional (JIDEEP)

Facultad de Trabajo Social - UNLP

14 y 15 de septiembre de 2017

GT 29 "Dinámica de la crisis global. Hacia una Geopolítica del siglo XXI".

NUEVOS ACTORES EN EL ESCENARIO INTERNACIONAL. GEOPOLÍTICA MULTIPOLAR, BLOQUES EMERGENTES Y NUEVA ARQUITECTURA FINANCIERA.

Lic. Juan Sebastián Schulz (FaHCE-UNLP/CIEPE)

jsschulz@gmail.com

A partir del año 2001, comienza a producirse en el escenario global un estancamiento progresivo de las llamadas “economías centrales”, que sin embargo no se reflejaba necesariamente en una reducción del PBI global.

CUADRO N°1. Evolución del PBI entre 2001 y 2009 en el mundo y en las principales potencias occidentales

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	% Evolución '01-'09
Estados Unidos	1%	1,8%	2,8%	3,8%	3,3%	2,7%	1,8%	-0,3%	-2,8%	1,57%
Alemania	1,7%	0%	-0,7%	1,2%	0,7%	3,7%	3,3%	1,1%	-5,6%	0,6%
Francia	2%	1,1%	0,8%	2,8%	1,6%	2,4%	2,4%	0,2%	-2,9%	1,16%
Japón	0,4%	0,3%	1,7%	2,4%	1,3%	1,7%	2,2%	-1%	-5,5%	0,39%
Reino Unido	2,7%	2,5%	4,3%	2,5%	2,8%	3%	2,6%	-0,3%	-4,3%	1,76%
Mundo	1,8%	2,1%	2,8%	4,1%	3,6%	4,1%	3,9%	1,5%	-2,1%	2,43%

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial (<http://datos.bancomundial.org/>)

En paralelo, se produjo un crecimiento sostenido de las llamadas nuevas “economías emergentes”, que fueron las que contrapesaron el estancamiento de las potencias centrales y evitaron la caída del PBI global. Países como Angola (su PBI creció en promedio un 12,4 anual entre 2001 y 2009), China (crecimiento promedio del 10,5% en el mismo período), Nigeria (9,3%), India (7,2%), Cuba (5,5%), Arabia Saudita (5,1%), Rusia (4,9%), Irán

(4,8%), formaron parte de este grupo de países¹. Como señalan Gobbi y Grande (2013), “*la tendencia que se visualizaba hasta el año 2008 de que los países emergentes y en desarrollo se estaban transformado en el motor del crecimiento global, se consolidó a partir de la crisis dando un gran salto cuantitativo que las posicionó como generadoras de más del 80% del crecimiento de la economía mundial*” (p. 5).

Entre estos países, los que tomaron un fuerte protagonismo fueron, sin dudas, los denominados “BRICS” (acrónimo formado por las iniciales de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). El término, si bien fue utilizado por primera vez en 2001 por Jim O’Neill, un alto ejecutivo de la banca norteamericana Goldman Sachs, fue mutando su significación original luego de las distintas Cumbres que tuvo el bloque. Entre 2000 y 2013 los países emergentes pasaron de representar menos del 40 % del PIB mundial a la mitad del mismo y esta tendencia también se refleja en el peso de este grupo de economías en la inversión, el consumo y las exportaciones mundiales. Los BRICS-emergentes, que hasta hace solo 30 años explicaban el 34% del PBI global –medido en paridad de poder de compra-, pasaron a representar más del 50%. Además, son generadoras del 45% de las exportaciones mundiales, poseen el 75% de las reservas de los bancos centrales², consumen más de la mitad de la energía mundial y han sido responsables del 80% del incremento de la demanda de petróleo durante los últimos años (Steinberg, 2008).

Si les sumamos el conjunto de los países en desarrollo, los países emergentes, para los años 80, explicaban el 36% de la riqueza global generada, mientras que las economías avanzadas representaban el 64% restante. Para 2014, mientras que las economías centrales explicaron el 43%, las economías emergentes lo hicieron en un 57% del PBI mundial. Fue en 2007 cuando las economías emergentes y las economías avanzadas se repartieron en partes iguales la creación mundial del PBI.

La construcción de un orden mundial multipolar

Una de las reivindicaciones que aparece decisivamente en los discursos de los BRICS es la necesidad de dar paso a un nuevo mundo *multipolar*. Retomando a Camilo Zambrano Jáuregui (2012) podemos afirmar que el multipolarismo es una forma de toma de decisiones en donde el consenso y la negociación con varias partes son esenciales. Este nuevo orden mundial implicaría la coexistencia de polos de poder que no sólo se limitarían

¹ Datos extraídos del Banco Mundial.

² China 2,4 billones de dólares, Rusia 450 mil millones, India 277 mil millones y Brasil 250 mil millones.

al plano de lo económico-financiero, sino polos-regiones de poder político, cultural y social. De esta manera, mientras que actores políticos como el vicescanciller ruso Serguéi Riabkov afirman que “*el BRICS es un símbolo de la formación de un mundo multipolar*”, y que “*Occidente [está] acostumbrado a controlar muchos procesos en la economía mundial, no puede aceptar el hecho de que haya alternativas que están fuera del control de EE.UU.*”³, el ex canciller brasileño Celso Amorim, afirmó que “*los BRICS colaboran en una cosa muy importante, que es la formación de un mundo más multipolar, menos dependiente de un único grupo o de una única fuente de poder*”⁴.

En este marco, los BRICS se caracterizan, por un lado, por un cuestionamiento explícito a lo que consideran un orden mundial *unilateral-unipolar*, donde existe un solo polo de poder, una sola potencia hegemónica que actúa, de manera unilateral, imponiendo sus decisiones sobre el resto de los países del mundo. En este sentido, “multipolarismo” hace alusión a una forma de territorialidad basada en una multiplicidad de bloques de poder regional soberanos, limitando la liberalización de la circulación global de mercancías y capitales financieros (favorable a los fondos financieros de inversión globalizados), impulsando políticas proteccionistas para los bienes y servicios producidos localmente, desarrollando nuevas tecnologías que permitan lograr la soberanía tecnológica, informática⁵, etc. El planteamiento de un mundo multipolar implica la necesidad de estos bloques de poder de empezar a romper con la unilateralidad en la toma de decisiones globales y un protagonismo de nuevos actores que hasta entonces venían subordinados. En ocasión de una de sus visitas a China, Putin afirmaba que “*hoy en día es imposible formar y poner en práctica una agenda global a espaldas de Rusia y de China, sin tener en cuenta sus intereses. Esa es una realidad geopolítica del siglo XXI*”⁶.

En las ocho declaraciones de los BRICS elaboradas entre 2009 y 2016, en ninguna parte del texto hay menciones al libre comercio o a la desregulación de los mercados; por el contrario, en la Declaración Final de la Cumbre de Fortaleza, los BRICS hacen especial referencia a la necesidad de la soberanía tecnológica, científica, productiva, educativa, económica y financiera, como un desafío indispensable para lograr la consolidación de un orden mundial multipolar.

³ “Vicescanciller ruso: ‘No hay intención de militarizar al BRICS’”. RT, 27/05/2015.

⁴ “BRICS: por un mundo multipolar”. Deutsche Welle, 08/07/2015.

⁵ En este sentido, como señalan Gobbi y Grande (2013), “*debe remarcar que el proceso de cambio estructural se refleja inclusive en la dimensión tecnológica. Durante el año 2011, por primera vez la oficina de patentes de China recibió más aplicaciones que la de Estados Unidos*” (p. 10-11).

⁶ “Vladimir Putin: ‘No se puede formar la agenda global a espaldas de Rusia y China’”. RT, 05/06/2012.

Como señalamos al principio del apartado, la construcción del multipolarismo no puede ser entendida solo desde la visión clásica de los Estados-Nación. Los nuevos polos de poder se articulan (o intentan articularse) a partir de la construcción de alianzas y bloques regionales de poder. En este marco, resulta importante ver a Rusia no solo desde su territorialidad estatal, sino conteniendo un conjunto de actores a través de instrumentos políticos y económicos como la Unión Económica Euroasiática (UEEA), creada en el año 2000, integrada por Rusia, Bielorrusia, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán; por otro lado, el impulso a la Comunidad de Estados Independientes, integrada por Ucrania, Bielorrusia, Moldavia, Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán, Uzbekistán, Armenia, Azerbaiyán y Georgia. Por su parte, en conjunto con China, han impulsado (a partir de 2001) la Organización para la Cooperación de Shanghái, integrada además por Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán.

Asimismo, podemos considerar la estrategia de consolidación de la UNASUR y la CELAC en Latinoamérica como un nuevo polo de poder, en articulación con el resto de los polos. Marco Aurelio García, principal asesor de política exterior de Lula Da Silva y Dilma Rousseff, dijo que *“creemos que, en el mundo multipolar que se está construyendo, Brasil no puede, no quiere y no debe ser solo un polo. Brasil necesita aliarse con otros países para aprovechar todo el potencial que la región tiene”*⁷. Además, al afirmar la importancia de la articulación del bloque gran-nacional latinoamericano a partir de la UNASUR, afirmó que

“Unasur es la clave para resolver esos problemas que todavía necesitamos resolver. Nosotros tenemos un gran potencial energético, pero todavía no tenemos una interconexión energética; tenemos un gran potencial económico, pero no tenemos capacidad de integración de nuestras infraestructuras. Necesitamos más carreteras, más puertos, más aeropuertos, no solo para integrarnos más, sino para tener una presencia más importante afuera” (op. cit).

Participación estatal en el desarrollo económico, político, social y cultural

Un aspecto que nos parece importante señalar es que el crecimiento económico de los países emergentes, aunque con matices, produjo en ciertos sectores de su estructura económica una suerte de desarrollo industrial ligado al complejo estatal-estratégico, a la vez que la incorporación de grandes masas de población, hasta entonces en situaciones de pobreza, a la cadena productiva a partir de la recuperación del trabajo, permitió una expansión del consumo interno, que contribuyó a generar un aumento considerable en el

⁷ *“Somos la mayor reserva de agua, energía y alimentos del mundo”*. Diario Última Hora, 28/03/2011.

valor de las materias primas y commodities a nivel mundial. Como señalan Gobbi y Grande (2013), los precios de las materias primas se mantuvieron relativamente estables desde 1988 hasta 2002, cuando inician un ciclo de valorización en el marco de la crisis que las llevaron a cuadruplicar su nivel. Como señalan los autores *“entre los factores a considerar se encuentra, en primer lugar, el aumento del ingreso mundial, impulsado por la transformación estructural de países como China e India, que se plasma en un cambio en el patrón de consumo de su población, que presenta alta elasticidad en el ingreso de la demanda de bienes primarios”* (op. cit. p. 10). Pero, además, también puede observarse el sostenido aumento de la demanda de minerales, metales y otros productos que sirven de insumos para la nueva estructura industrial de las economías emergentes.

El crecimiento de los flujos de inversiones de empresas transnacionales en los BRICS fue acompañada por una política activa de intervencionismo estatal, con el objetivo de disputar la apropiación de la riqueza socialmente producida debido al exponencial crecimiento del PBI.

Nueva arquitectura productiva: la Ruta de la Seda.

Este proceso de lucha por llevar adelante una estrategia de desarrollo soberano tiene como una de sus principales políticas la construcción de una Nueva Ruta de la Seda⁸, como modelo de cooperación económica, política, social y cultural entre Asia, África y Europa.

El Cinturón Geoestratégico (económico, político, social y cultural) de la Ruta de la Seda fue anunciado en 2013 por el presidente chino Xi Jinping, afirmando que el mismo contemplaría proyectos de infraestructura para conectar por tierra y mar el sudeste asiático con Asia Central, Europa y reforzar la cooperación con África. El proyecto de la “Nueva Ruta de la Seda” se compone de dos rutas, conocidas como *"Un Cinturón, Un Camino"*. La ruta terrestre es llamada "Cinturón Económico Ruta de la Seda", y une el centro de Asia

⁸ El término “Ruta de la Seda” hace referencia a la red de rutas organizadas a partir de la comercialización de la seda china desde el siglo I a. C.. La Ruta se extendía por todo el continente asiático, conectando a China, con Mongolia, el subcontinente indio, Persia, Arabia, Siria, Turquía, Europa y África. Sus diversas rutas, comenzaban en la ciudad de Chang'an en China, pasando por Karakorum (Mongolia), el Paso de Khunjerab (China/Pakistán), Susa (Persia), el Valle de Fergana (Tayikistán), Samarcanda (Uzbekistán), Taxila (Pakistán), Antioquía en Siria, Alejandría (Egipto), Kazán (Rusia) y Constantinopla (actualmente Estambul, Turquía) a las puertas de Europa, llegando hasta los reinos hispánicos en el siglo XV, en los confines de Europa y a Somalia y Etiopía en África oriental. La vieja Ruta de la Seda comenzó cuando la dinastía Han china comenzó a comerciar con el Imperio Romano a través de estados intermediarios en Asia Central. El comercio floreció hasta la segunda mitad del Siglo XIV cuando se desintegró el Imperio Mongol (*“La legendaria ‘Ruta de la Seda’ se reinventa”*. Mercado, 12/05/2015. Disponible en: <http://www.mercado.com.ar/notas/paraentender/8018156/la-legendaria-ruta-de-la-seda-se-reinventa>).

con Rusia y Europa. La ruta marítima, a su vez, es denominada “Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI” y pasa por el Pacífico occidental y el Océano Índico.

La “Ruta de la Seda” es esencialmente un proyecto productivo-industrial, ya que implica la construcción de vías ferroviarias, carreteras terrestres, rutas aéreas y marítimas, proyectos energéticos, parques industriales y puertos para el desarrollo soberano de los países involucrados. El comercio al interior del Cinturón de la Ruta de la Seda, afirmó Xi Jinping, se realizaría íntegramente en monedas nacionales. En este sentido, retomando a Dierckxsens y Formento (2015), vemos que la nueva “Ruta de la Seda” se configura como un proyecto de comercio y producción, para motorizar el comercio y la producción en el mundo, pero también como un proyecto geopolítico de gran envergadura, enfrentado los proyectos financieros de las potencias centrales basados en la especulación financiera. Como afirman los autores,

“con el plan económico-estratégico de la nueva Ruta comercial-industrial de la Seda (NRS), China y Rusia agregan, a su nueva arquitectura económico-financiera y político estratégica, la nueva arquitectura económica comercial y productiva. Con directo impacto en los Brics, desde China-Rusia, India-Pakistán, Irán-Siria-Egipto-Sudáfrica y la Unión Europea” (op. cit. p. 14).

Reflexiones finales

La aparición de los BRICS en la escena internacional sin dudas marca una reconfiguración de las relaciones de fuerzas globales, y no solo pone en cuestión y en crisis el ordenamiento global que había sido hegemónico luego de la segunda guerra mundial, sino que empezó a proyectar para el futuro la posibilidad de un nuevo mundo: un *mundo multipolar*.

Aunque el bloque de países emergentes ya es un jugador de peso en el tablero global, aún no podemos saber con certeza cuál es en concreto el proyecto de nuevo mundo planteado por los BRICS. Esto puede deberse a tres cuestiones: en primer lugar, los BRICS, si bien aparecieron como acrónimo en 2001, entraron en la escena global recién en 2009 con su primera Cumbre de mandatarios; es decir, con solo ocho años de vida, resulta difícil todavía comprender en profundidad su proyecto. Pero, en segundo lugar (y quizás más importante aún), el BRICS no es un bloque homogéneo y monolítico, sino que existen distintos proyectos estratégicos que disputan en su interior por encabezar la cruzada por la conformación de un nuevo mundo. Finalmente, en tercer lugar, la construcción de un nuevo

escenario global va a depender de cómo se atraviesen estos momentos de crisis y de cómo se subordinen o no los actores que hoy son dominantes.

Este proceso de “desoccidentalización” (Mignolo W; 2011) nos abre, a la otrora países subdesarrollados, hoy emergentes, nuevos e importantes desafíos. Porque, como expusimos en el trabajo, la conformación de los bloques multipolares soberanos resulta estratégica para concretar el sueño de la Patria Grande Latinoamericana, como una más dentro de muchas Patrias Grandes soberanas a nivel global.

Bibliografía

Dierckxsens, W. y Formento, W. (2015) “La batalla de los imperios financieros por el mundo ¿Un mundo en transición histórica?”. Ponencia presentada en la VII Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales (CLACSO). Disponible en: www.alainet.org/es/file/3869/download?token=3P7GA59_ [Consultado en línea el 18/12/2015].

Gobbi, H. y Grande, J. (2013) “La nueva gobernanza económica internacional”, en: *Revista Relaciones Internacionales*, n° 45, Instituto de Relaciones Internacionales, UNLP.

Mignolo, W. (2011) Geopolítica de la sensibilidad y del conocimiento. Sobre (de)colonialidad, pensamiento fronterizo y desobediencia epistémica. Disponible en: http://marceloexposito.net/pdf/trad_mignolo_geopolitica.pdf. [Consultado en línea el 21/12/2015].

Morales Ruvalcaba, D. (2013) “En las entrañas de los BRIC: análisis de la naturaleza semiperiférica de Brasil, Rusia, India y China”, en: *Austral: Revista Brasileira de Estratégia e Relações Internacionais*, v.2, n.4, p.147-181.

Pelfini, A. y Fulquet, G. (comps.) (2015) Los BRICS en la construcción de la multipolaridad ¿Reforma o adaptación?, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CLACSO.

Rodríguez, J. L. (2010) “Los BRICS en la economía Internacional”, en: *Revista Temas de Economía Mundial*, n°18, págs. 34-37, Centro de Investigaciones de la Economía Mundial, La Habana.

Steinberg, F. (2008) *El impacto de las potencias emergentes en la economía mundial*, Real Instituto Elcano, Madrid.

Turzi, M. (2011) *Mundo BRICS: las potencias emergentes*, Capital Intelectual, Buenos Aires.

Zambrano Jáuregui, C. (2012) “El multilateralismo actual: crisis y desafíos”, en: *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, Vol. 8 n°1, Enero-Junio, Bogotá, Colombia.